

# LUZ Y VIDA

Boletín de la Asociación Urantia de España



## EN ESTE NÚMERO:

	Pág.
• La mente según la revelación (última parte), de Horacio Gamboa	3
• Lo no manifestado, de Ernesto Veloso	10
• Cuántos mortales sobreviven, de Trevor Swadling	13
• Las cuatro velas, de L. Coll	17
• Noticias de la Asociación Urantia de España	18

Número 18  
Septiembre de 2009

## PRESENTACIÓN

Queridos amigos: tras el número monográfico dedicado a la conferencia trianual de la Asociación Urantia Internacional, volvemos de nuevo a ofrecer artículos escritos por lectores. En este boletín ofrecemos la tercera y última parte del trabajo de Horacio Gamboa sobre la mente y lo que sobre ella se menciona en *El libro de Urantia*. Incluimos otro escrito de nuestro amigo Ernesto Veloso, con sus reflexiones acerca de lo no manifestado y su relación con Dios, un ser al que no se puede abarcar ni definir completamente.

También podréis leer aquí un interesante artículo de Trevor Swadling, un lúcido lector australiano, que realiza una asombrosa (y también controvertida) reflexión acerca del porcentaje de mortales que sobreviven finalmente a la muerte definitiva. Y cierra las colaboraciones de este número una poesía-parábola de L. Coll.

Para terminar, incluimos una sección que incluye las noticias más destacadas relacionadas con las actividades de nuestra asociación.

Espero que disfrutéis de la lectura.

Fraternalmente

Olga López

Presidenta de la Asociación Urantia de España

### Asociación Urantia de España

**Dirección postal:** Apdo. de Correos 272, 08800 Vilanova i la Geltrú (Barcelona)

**Página web:** <http://www.urantia.es> , <http://www.librodeurantia.es>

**Correo electrónico:** [urantiaesp@gmail.com](mailto:urantiaesp@gmail.com)

### Miembros de la junta directiva:

**Presidenta:** Olga López

**Vicepresidente:** Eduardo Altuzarra

**Secretario:** Santiago Rodríguez

**Tesorero:** Andrés Pérez

**Diseño y composición del boletín:** Paco Ruiz

**Diseño del logo:** Xavier Francisco

## LA MENTE SEGÚN LA REVELACIÓN (ÚLTIMA PARTE) De Horacio Gamboa

### ENERGÍAS Y LA MENTE

El espíritu puede dominar a la mente; entonces la mente puede controlar la energía. Pero la mente puede controlar la energía solo a través de su propia manipulación inteligente de los potenciales metamórficos inherentes en el nivel matemático de las causas y efectos de los dominios físicos. La mente de la criatura no controla inherentemente la energía; esa es una prerrogativa de la Deidad. Pero la mente de las criaturas puede manipular la energía y lo hace, en cuanto se vuelve experta en los secretos de la energía del mundo físico.

Cuando el hombre desea modificar la realidad física, sea esta él mismo o su medio ambiente, lo consigue hasta el punto que ha descubierto los caminos y maneras de controlar la materia y dirigir la energía. La mente sin asistencia es impotente para influir sobre lo material, salvo sobre su propio mecanismo físico, con el cual está ineludiblemente vinculada. Pero a través del uso inteligente del mecanismo del cuerpo, el hombre puede crear otros mecanismos, aun relaciones energéticas y enlaces vivientes, mediante la utilización de los cuales la mente puede controlar cada vez más y aun dominar su nivel físico en el universo.

La ciencia es la fuente de los hechos, y la mente no puede operar sin hechos. Son los ladrillos en la construcción de la sabiduría que están cementados unos a otros por la experiencia de la vida. El hombre puede encontrar, aun sin hechos, el amor de Dios, y el hombre puede descubrir, aun sin amor, las leyes de Dios. Pero el hombre no puede jamás comenzar a apreciar la infinita simetría, la armonía excelsa, la exquisita plenitud de la naturaleza, que todo lo comprende, de la Primera Fuente y Centro hasta no

haber encontrado la ley divina y el amor divino y haber unificado experiencialmente estos elementos en su propia filosofía cósmica evolutiva.

La expansión del conocimiento material permite una mayor apreciación intelectual del significado de las ideas y de los valores de los ideales. Un ser humano puede hallar la verdad en su experiencia interior, pero necesita un claro conocimiento de los hechos para aplicar su descubrimiento personal de la verdad a las exigencias cruelmente prácticas de la vida diaria. Pág. 1222 pto. 3, 4, 5 y 6.

En este punto, podemos comprobar cómo las diferentes disciplinas humanas de toda índole, que tantas veces nos sorprenden con habilidades y destrezas increíbles, están todas asistidas por el espíritu. Las mentes humanas pueden manipular las energías que han ido descubriendo y poniéndolas al servicio de la humanidad. También nos aclaran que la mente sin asistencia no puede influir en lo material, salvo en su propio organismo, del cual no se puede separar.

La asistencia de la mente son los 7 ayudantes de la mente, que son creación de la Ministra Divina del los Universos Locales. Estas mente espíritus son similares en carácter pero diversas en poder, y todas comparten de la misma manera la naturaleza del espíritu del universo. Aunque difícilmente se les considera personalidades separadas de su madre creativa, se les han dado los siguientes nombres: espíritu de intuición, espíritu de entendimiento, espíritu de valor, espíritu de conocimiento, espíritu de asesoramiento, espíritu de adoración y espíritu de sabiduría.

Es tan importante la función de estos espíritus ayudantes de la mente que desde

que comienzan los mundos primitivos ahí están, condicionando el curso de la evolución orgánica. Esto explica por qué la evolución es un propósito determinado y no un mero accidente. Ellos representan la función de ministerio de la mente del Espíritu Infinito, que se brinda a las mentes más bajas a través del Espíritu Materno de cada Universo Local. Los ayudantes son los hijos del Espíritu Materno del Universo y constituyen su servicio personal a las mentes materiales de los reinos. Siempre que exista una mente de estas características, actúan los espíritus ayudantes de distintas maneras.

Esparcen su influencia en todos los mundos habitados diferencialmente. O sea, cada uno busca por separado la capacidad de recepción para poderse manifestar. Se encuentran en los mundos de los Portadores de Vida, les indican a los Portadores de Vida supervisores la calidad de la función de la mente de los ayudantes, donde se encuentren y en cualquier organismo de estado intelectual. Cuantitativamente los Portadores de Vida tienen la información completa de todos los ayudantes, pero cualitativamente no de los dos últimos, ya que se registran directamente en la presencia inmediata de la Ministra Divina en Salvington y son la experiencia personal del Espíritu Materno Universal.

Siempre acompañan a los Portadores de Vida a los nuevos planetas, donde estos implantarán la existencia de la vida. Porque, como ya sabemos, donde hay vida necesariamente habrá mentes que ministrar. No son entidades; más bien los describen como circuitos. Además, ellos no actúan separadamente de la presencia universal de la Ministra Divina, y están siempre subordinados a la acción y presencia de su madre creativa. Nos dicen carecer de palabras para describirlos. ¿Qué queda para nosotros entonces? Humildad, humildad y más humildad.

Los describen de la siguiente forma:

1. Espíritu de intuición. Percepción rápida, instintos primitivos y reflejos inherentes, dotación direccional, y otras de autopreservación de todas las creaciones mentales. Este ayudante es el que actúa más ampliamente, en las órdenes de vida animal mas baja, y es el único que se pone en contacto funcional con los niveles no enseñables de la mente mecánica.

2. Espíritu de entendimiento. Impulso de coordinación, asociación rápida y espontánea de ideas. El don de coordinar el conocimiento adquirido, el fenómeno de razonamiento, rápido juicio y decisión pronta.

3. Espíritu de valor. Dotación de fidelidad en los seres personales, la base de la adquisición del carácter y la raíz intelectual de la fibra moral e intrepidez espiritual. Al ser iluminada por los hechos e inspirada por la verdad, esta pasa a ser el secreto del impulso de la ascensión evolutiva por los canales de la autodirección inteligente y consciente.

4. Espíritu de conocimiento. La curiosidad, madre de todas las aventuras y descubrimientos, el espíritu científico, la guía asociada fiel de los espíritus de valor y asesoramiento; el impulso de dirigir las dotaciones de valor hacia caminos útiles y progresivos.

5. Espíritu de asesoramiento. El impulso social, la cooperación con la especie, la habilidad de las criaturas para armonizar con sus congéneres, el origen del instinto gregario de las criaturas más bajas.

6. Espíritu de adoración. Impulso religioso, el primer impulso diferencial que separa a las criaturas de mente en las dos clases básicas de existencia mortal. El espíritu de adoración distingue eternamente al animal con el asociado de las criaturas de dotación mental sin alma.

La adoración es la insignia de la candidatura a la ascensión espiritual.

7. Espíritu de sabiduría. La tendencia inherente de todas las criaturas morales hacia el avance evolutivo ordenado y progresivo. Este es el más elevado de los ayudantes, el espíritu coordinador y articulador de la tarea de todos los demás. Este espíritu es el secreto de las criaturas con mente, que mantiene el programa práctico y efectivo del asenso en la existencia. Es el don de las criaturas para existir pese a todos los escollos que nos ofrece la vida a cada paso, esa habilidad (muchas veces inexplicable) para subsistir. Coordina todas las experiencias vividas y las oportunidades presentes, que le puedan presentar todos los demás 6 ayudantes, a la mente del organismo en el cual están sirviendo.

**“La sabiduría es la cima de la realización intelectual. La sabiduría es el objetivo de la existencia puramente mental y moral.”**

Estos espíritus ayudantes de la mente son magníficas dotaciones que recibimos en esta vida, sin los cuales estaríamos realmente en muy mala situación para poder desenvolvernos en este planeta. Voy a citar algunas de estas ayudas.

Por ejemplo, el ayudante núm. 1, espíritu de intuición, tiene entre sus prerrogativas la dotación direccional. Esta dotación nos permite a todos los seres con mente distinguir sin mayores problemas los 4 puntos cardinales. Los cuatro puntos de la brújula son universales e inherentes a la vida en Nebadon. Todas las criaturas vivientes poseen unidades corpóreas que son sensibles y responden a estas corrientes direccionales. Estas creaciones en forma de criaturas (se refiere a las brújulas vivientes, del mundo sede) son duplicadas a través del universo y los planetas individuales y, en conjunción con las fuerzas magnéticas de los mundos, activan las huestes de los

cuerpos microscópicos en el organismo animal de tal modo que estas células direccionales apuntan siempre al norte y al sur. Así pues, el sentido de orientación esta fijado para siempre en los seres vivientes del universo. Estos corpúsculos se observaron por primera vez en Urantia aproximadamente en la época de esta narración. Pág. 379 pto. 1.

Así pues, nos revelan un gran misterio en el mundo: cómo lo hacen las aves migratorias que saben exactamente cual es el norte y cual es el sur, y más aún tienen plena conciencia de los cuatro puntos cardinales, lo que les permite cruzar continentes, cambiar de hemisferios para su apareamiento, alejarse de los inviernos, etc. Igual sucede con peces como los salmones, ballenas, delfines, etc., que al igual que las aves cruzan los océanos siempre con rumbos bien definidos.

La primera elección moral de un niño humano se indica en el séptimo espíritu ayudante de la mente, el cual lo registra instantáneamente el Espíritu Creativo del universo local, trasmitiéndose de inmediato por el circuito universal de la gravedad mente del Actor Conjunto al Espíritu Rector del superuniverso en cuestión, quien despacha esa información a Divinington, para la venida de un Ajustador a dicha mente.

Las dotes fisiológicas y la estructura anatómica de todo orden de vida nuevo están en respuesta a la acción de la ley física, pero la dotación ulterior de la mente es un don de los espíritus ayudantes de la mente que va de acuerdo con la capacidad cerebral innata. La mente aunque no es de evolución física; depende por completo de la capacidad cerebral, siendo conferida esta por el desarrollo puramente físico y evolutivo.

A través de casi interminables ciclos de adquisiciones y pérdidas, ajustes y reajustes, todo organismo viviente va

cambiando en un vaivén de edad en edad. Los que logran la unión cósmica perduran, en tanto que los que se quedan cortos de esta meta cesan de ser. Pág. 670 pto.1.

Ellos deciden el tipo de mente para cada criatura, dependiendo de la capacidad cerebral innata de cada nuevo ser. Por lo tanto tienen injerencia directa en el momento de la dotación mental, mente que ellos mismos ayudarán a evolucionar del estado más animal al más moroncial posible durante la vida en la carne.

La mente viviente, antes de la aparición de la capacidad de aprender de la experiencia, es dominio del servicio de los Controladores Físicos Decanos. La mente creada, antes de adquirir la habilidad de reconocer la divinidad y rendir culto a la Deidad, es dominio exclusivo de los espíritus ayudantes. Con la aparición de la respuesta espiritual del intelecto de la criatura, esas mentes creadas se tornan inmediatamente en supermentes, siendo instantáneamente incorporadas al circuito de los ciclos espirituales del Espíritu Materno del universo local. Pag 403 pto. 4.

Con esto tenemos que la mente cuando se activa responde a los Controladores Físicos Decanos, o sea que responde a las energías del universo, por lo tanto es la prueba de que la mente es energía. Luego a medida que va evolucionando y recibiendo ayuda, y antes de reconocer a las Deidades, son los espíritus ayudantes quienes la controlan. Y, con la respuesta espiritual del intelecto, se da el paso para ser incorporadas como supermentes, del circuito de los ciclos espirituales del Espíritu Materno del universo local.

En cada paso que demos, en cada hora que vivamos, cada cosa que nos pase diariamente, cada vez que miremos a la gente, cuando manejemos o nos subamos a un transporte público, en el lugar del mundo que sea, será a través de nuestras

mentes que debemos tener conciencia de nuestras vidas. Tenemos dentro de nosotros presencias de distintas índoles cósmicas y espirituales, que nos han sido dadas para ayudarnos a evolucionar, y espiritualizarnos lo más que podamos. Sabemos lo difícil que es, más aún con esta revelación magnífica que nos ha juntado aquí y ahora en este lugar. Hablar de espiritualizarnos es, como ya sabemos, prácticamente imposible en este mundo, pero dejemos que estas presencias magníficas, de las cuales hemos ido tomando conocimiento y conciencia a través de la revelación, nos guíen al destino eterno, y dejemos en manos de nuestros Ajustadores nuestra voluntad.

**“La supervivencia de las criaturas mortales se basa enteramente en la evolución de un alma inmortal dentro de la mente mortal”.**

Los espíritus ayudantes no tienen relación directa con la función altamente espiritual y diversa del espíritu de presencia personal de la Ministra Divina, el Espíritu Santo de los mundos habitados. Ellos (los ayudantes) son anteriores. Más aún, son los que preparan la aparición de este Espíritu en los hombres en evolución. Los ayudantes brindan al Espíritu Materno del Universo un variado contacto y control con las criaturas vivientes de un universo local.

Una mente no espiritual es o una manifestación de espíritu energía o un fenómeno de energía física. Aun la mente humana, la mente personal, no posee cualidades de supervivencia aparte de la identificación con el espíritu. La mente es un don de la divinidad, pero no es inmortal cuando funciona sin discernimiento espiritual y cuando carece de la habilidad de adorar y anhelar la supervivencia. Pág. 403 pto. 4.

Mentes moronciales en evolución. La conciencia en expansión de las personalidades evolutivas del universo

local en las carreras ascendentes del universo local. Este es el otorgamiento del Espíritu Materno del universo local, en enlace con el Hijo Creador. Este nivel de mente connota la organización del tipo moroncial de vehículo vital, una síntesis de lo material y lo espiritual que es efectuada por los Supervisores de la Fuerza Moroncial de un universo local. La mente moroncial funciona diferencialmente en respuesta a los 570 niveles de vida moroncial, revelando una capacidad asociativa con la mente cósmica cada vez mayor en los niveles más altos de logro.

Este es el curso evolutivo de las criaturas mortales, pero un Hijo del Universo y un Espíritu del Universo donan también la mente de orden no moroncial a los hijos no moronciales de las creaciones locales. Pág. 481 pto. 3.

Los mecanismos cósmicos extremadamente complejos que aparecen de forma altamente automática siempre tienden a ocultar a todas y cada una de las inteligencias muy por debajo de los niveles universales de la naturaleza y de la capacidad del mecanismo mismo, la presencia de la mente organizadora o creadora residente. Por lo tanto es inevitable que los mecanismos más elevados del universo deban aparecer como sin mente a las órdenes inferiores de las criaturas. La única excepción posible a esta conclusión sería la suposición de la presencia de la mente en el asombroso fenómeno de un universo que aparentemente se mantiene a sí mismo; pero ese es asunto de filosofía, más que de experiencia real.

Puesto que la mente coordina el universo, no existe fijeza de los mecanismos. El fenómeno de la evolución progresiva asociado con el automantenimiento cósmico es universal. La capacidad evolutiva del universo es inagotable en la infinitud de espontaneidad. El progreso hacia una unidad armoniosa, una síntesis

experiencial en crecimiento superpuesta a una complejidad cada vez mayor de relaciones, tan solo es posible gracias a la presencia de una mente dominadora y llena de propósito.

Cuanto más elevada sea la mente universal asociada con un fenómeno universal, más difícil será para los tipos más bajos de mente descubrirla. Puesto que la mente del mecanismo del universo es mente de espíritu creadora (aun la presencia de la mente en el infinito), no puede ser descubierta ni discernida jamás por las mentes de nivel inferior del universo, mucho menos por la mente más baja de todas, la mente humana. La mente animal evolutiva, aunque naturalmente en pos de Dios, no es por sí misma inherentemente concedora de Dios. Pág. 482 pts 4, 5, 6 y 7 Pág. 483 pto. 1.

## **JESÚS Y LA MENTE**

Solo en cuestión de grado es la mente del hombre superior a la de nivel animal, aparte de las ministraciones más elevadas y cuasi espirituales del intelecto. Por lo tanto los animales (que carecen de la facultad de adoración y sabiduría) no pueden experimentar la superconciencia, la conciencia de la conciencia. La mente animal solo tiene conciencia del universo objetivo.

El conocimiento es la esfera de la mente material o discernidora de los hechos. La verdad es el dominio del intelecto espiritualmente dotado y que está consciente de conocer a Dios. El conocimiento se puede demostrar; la verdad se experimenta. El conocimiento es una posesión de la mente; la verdad una experiencia del alma, del yo en progresión. El conocimiento es una función del nivel no espiritual; la verdad es una fase del nivel mental espiritual de los universos. El ojo de la mente material percibe un mundo de conocimiento sobre los hechos; el ojo del intelecto

espiritualizado discierne un mundo de valores verdaderos. Estos dos puntos de vista, sincronizados y armonizados, revelan el mundo de la realidad, en el cual la sabiduría interpreta los fenómenos del universo en términos de la experiencia personal progresiva. Pág. 1435 pto.2.

Esta magnífica definición de la mente y la conciencia son palabras del Maestro Jesús, en uno de sus tantos discursos y conversaciones con Ganid, el joven indio con quien viajó junto a su padre Gonod, desde el 26 de abril del año 22 d. de J. C. al 26 de diciembre del año siguiente, 23 d. de J.C.

Estando con el mismo joven, este le pregunto a Jesús: pero Maestro, ¿Qué quieres decir al observar que el hombre experimenta una forma superior de conciencia de sí mismo que la de los animales más evolucionados? Y expresado en lenguaje moderno, así respondió Jesús:

Hijo mío, ya te he hablado mucho de la mente del hombre y de su espíritu divino que vive dentro de la mente, pero ahora permíteme acentuar que la autoconciencia es una REALIDAD. Cuando un animal desarrolla una conciencia de sí mismo se convierte en un hombre primitivo. Esta evolución deriva de una coordinación de funciones entre la energía impersonal y la mente capaz de concebir el espíritu, y es este fenómeno el que justifica el otorgamiento de un punto focal absoluto para la personalidad humana: el espíritu del Padre Celestial.

Las ideas no son tan solo un registro de las sensaciones. Las ideas son sensaciones más las interpretaciones reflexivas del yo personal; el yo es más que la suma de las sensaciones. Comienza a haber un acercamiento a la unidad en un yo evolutivo, y esa unidad se deriva de la presencia residente de una parte de la unidad absoluta que activa espiritualmente a esa mente autoconsciente de origen animal.

Los animales no podrían poseer una autoconciencia temporal. Los animales poseen una coordinación fisiológica de la asociación de reconocimiento de las sensaciones y la memoria de estas, pero ningún animal experimenta aquel reconocimiento de las sensaciones que discierne su significado ni muestra aquella asociación de estas experiencias físicas combinadas y que ve su propósito, tal como se manifiesta en las conclusiones de las interpretaciones humanas inteligentes y reflexivas. Y este hecho de una existencia autoconsciente, asociado con la realidad de su subsecuente experiencia espiritual, constituye al hombre como un hijo potencial del universo y prefigura su alcance final de la Suprema Unidad del universo.

Pero el yo humano no es meramente la suma de estados de conciencia sucesivos. No habría, sin el funcionamiento eficaz de un clasificador y asociador de la conciencia, unidad suficiente para justificar la designación de un yo. Tal mente no unificada difícilmente podría alcanzar los niveles de conciencia que pertenecen al estado humano. Si las asociaciones mentales en la conciencia fueran simplemente un accidente, exhibiría la mente de todos los mortales las asociaciones incontroladas y al azar de ciertas fases de locura mental.

Una mente humana construida tan solo sobre la base de la conciencia de las sensaciones físicas, no podría alcanzar nunca los niveles espirituales; este tipo de mente material carecería totalmente de valores morales y del sentido de orientación dominado por el espíritu que es tan esencial para lograr una unidad armoniosa de la personalidad en el tiempo, y que es inseparable de la supervivencia de la personalidad en la eternidad.

La mente humana comienza desde muy temprano a manifestar cualidades que son supermateriales; el intelecto humano



verdaderamente reflexivo no está completamente sujeto a las limitaciones del tiempo. Que los individuos difieran tanto en su actuación en la vida indica, no solo las variables dotes hereditarias y las diferentes influencias del medio ambiente, sino también el grado de unificación que el yo ha logrado con el espíritu residente del Padre, la medida de la identificación del uno con el otro.

La mente humana no soporta bien el conflicto de una doble lealtad. Es un peso muy grande para el alma sufrir la experiencia de esforzarse por servir al bien y al mal a la vez. La mente supremamente feliz y eficazmente unificada es aquella dedicada por entero a hacer la voluntad del Padre Celestial. Los conflictos no resueltos destruyen la unidad y pueden dar lugar a la dislocación de la mente. Pero el carácter de supervivencia del alma no se alimenta intentando asegurar la paz mental a cualquier precio, abandonando nobles aspiraciones o comprometiendo ideales espirituales; mas bien tal paz se alcanza por la afirmación decidida del triunfo de lo que es verdadero, y esta victoria se logra venciendo el mal con la poderosa fuerza del bien. Pág.1479 y 1480.

Encontraremos en la Pág. 1787 la referencia a las mentes humana y divina del Maestro. La conciencia que fue creciendo en el Maestro de su divinidad, paulatinamente hasta el bautismo. Y como de ahí en adelante para Él era absolutamente potestativo depender de su mente humana o utilizar el conocimiento tanto de su mente humana como divina. Nos dicen comprender que el Maestro no deseaba que sus seguidores supieran que era capaz de discernir sus pensamientos y planes. Frecuentemente, nos dicen, lo observaron actuar solo con el contenido humano de la conciencia; luego lo veían en conferencia con los dirigentes de las huestes celestiales del universo y discernían en ese momento el funcionamiento de su mente divina. También vieron el funcionamiento de su

personalidad combinada de hombre y Dios, activada por la unión aparentemente perfecta de su mente humana y divina. Y por ultimo, nos dicen, que este es el límite de sus conocimientos sobre estos fenómenos y que no conocen realmente la plena verdad sobre este misterio.

Qué podemos nosotros desde nuestra condición agregar a esto: solo tener humildad y más humildad.

Para terminar, me referiré a la mente del Supremo, ese Dios magnifico de la experiencia, a la cual toda personalidad de criatura en evolución es una parte de El. Nosotros, cada uno en nuestras vidas somos una fase de la experiencia del Supremo Todopoderoso.

A través de las edades evolutivas el potencial de poder físico del Supremo está investido en los Siete Directores Supremos del Poder, y el Potencial mental descansa en los Siete Espíritus Maestros. La Mente Infinita es la función del Espíritu Infinito; la mente cósmica, el ministerio de los Siete Espíritus Maestros; la Mente Suprema está en proceso de actualizar en la coordinación del gran universo y en la asociación funcional con la revelación y alcance de Dios el Séptuple.

La mente espacio temporal, la mente cósmica, funciona diferentemente en los siete superuniversos, pero está coordinada por alguna técnica asociativa desconocida del Ser Supremo. El supercontrol Todopoderoso del gran universo no es exclusivamente físico y espiritual. En los siete superuniversos es principalmente material y espiritual, pero también existen fenómenos del Supremo que son tanto intelectuales como espirituales.

En realidad sabemos menos de la mente de la Supremacía que de otros aspectos de esta Deidad en evolución. Es

indudablemente activa en todo el gran universo, y se cree que tiene un destino potencial de función en el universo maestro que es de amplio alcance. Pero esto sí sabemos: aunque el físico pueda conseguir un crecimiento completo, y mientras el espíritu pueda alcanzar la perfección de desarrollo, la mente no cesa jamás de progresar; es la técnica experiencial del progreso sin fin. El Supremo es una Deidad experiencial y por lo tanto no alcanza jamás el fin del logro mental. Pág. 1269 pts. 2, 3 y 4.

Con esto doy por finalizado este trabajo, que esta orientado a la mente humana y sus ayudantes, todos dados para nuestro ascenso a nuestro Padre Celestial.

Cuando el hombre no consigue discriminar los objetivos de sus luchas

mortales, se encuentra funcionando en el nivel animal de la existencia. No ha conseguido aprovechar sus ventajas superiores de esa agudeza material, discriminación moral, y discernimiento espiritual que son parte integral de su dotación de mente cósmica como ser personal. Pág. 193 pto. 4.



### **LO NO MANIFESTADO** **Ernesto Veloso**

Hace varias semanas, durante un encuentro del grupo, un invitado nos pidió que le explicáramos qué cosa era Dios. Esta pregunta me hizo recordar la vez que un amigo me invitó a una conferencia donde él hablaría sobre lo no manifestado. Yo quedé totalmente asombrado por la sencilla razón de que nadie puede hablar sobre lo que no conoce. Querer decir algo sobre lo no manifestado es como querer explicar a Dios. A Dios no se le explica, a Dios se le vive y se le conoce sólo a través de la experiencia personal. A Dios hay que irle descubriendo cada día en los pequeños actos de la vida, porque cada minuto que vivamos es un nuevo descubrimiento por la fe de la existencia de Dios en nuestras vidas. Lo no manifestado puede ser lo más grande y a la vez lo más simple, como el día de mañana o el minuto que está por venir.

Pero lo no manifestado puede ser y es algo más que eso. Lo no manifestado es lo que se reserva la Deidad en su

absoluta soberanía. Yo personalmente lo califico como los atributos de poder y control no revelado en el tiempo y el espacio o más allá de estos. Nuestro mundo es relativista y por lo tanto un mundo finito; de esto se deduce que nuestro conocimiento debe ser relativo y finito, así también las manifestaciones que recibimos de la Deidad. Cuando Felipe le pide a Jesús que le muestre al Padre, la respuesta no podía ser otra que la dada por el Maestro, “tanto tiempo con ustedes y todavía no me conocen”. Lamentablemente este pasaje se ha malinterpretado, tomándolo como una declaración de Jesús de que él era el Padre, cuando en realidad lo que le estaba diciendo a Felipe era que lo máximo que podía conocer de Dios el hombre era lo que él estaba demostrando en cuanto a personalidad, y esta declaración sigue y seguirá vigente mientras no trascendamos hacia niveles existenciales de mayor espiritualidad.

Lo no manifestado en cierto nivel puede ser aquello que vamos descubriendo o que se nos vaya revelando según nos identifiquemos con nuestro Ajustador, y esto depende de un individuo a otro aun cuando estén en el mismo círculo. Pero existe una diferenciación también entre las distintas órdenes de seres; lo que es no manifestado para un ser evolutivo como nosotros no lo es para un ángel, y lo que resulta no manifestado para éste no lo es para un mensajero solitario, por poner un ejemplo y así sucesivamente.

Lo finito jamás podrá conocer lo infinito y mucho menos contenerlo, de este hecho se desprende lo inevitable de la fragmentación de Dios en su manifestación a medida que su presencia se aleja del Paraíso. Si es cierto como dice *El libro de Urantia* que sólo el hijo y el espíritu conocen a DIOS Padre en toda su dimensión, quiere decir por tanto que para las infinitas órdenes de seres creados y no creados, y por supuesto para las criaturas evolutivas del tiempo, siempre hay y habrá facetas de Dios reservadas a su inherente expresividad y soberanía que puede que nunca sean conocidas hasta el momento que, haciendo uso de ese libre albedrío, decida manifestar algunas de tales facetas no reveladas a un ser, una orden o un universo.

Pero lo no manifestado no es algo que pertenezca sólo al futuro, lo no manifestado puede estar ocurriendo ahora. ¿Acaso comprendemos o sabemos cómo ocurren miles de fenómenos físicos y mentales? Disfrutamos de la electricidad, el agua es una bendición y la gravedad, aunque puede matarnos en ocasiones, es algo imprescindible para la permanencia en nuestro mundo. Y yo pregunto: ¿Quién ha visto formar una gota de agua? ¿Qué cosa verdaderamente es la electricidad? ¿Cómo Dios controla la gravedad? Estas tres cosas forman parte de nuestra vida cotidiana, las hemos visto desde niños y quizás por ser tan

comunes no nos damos cuenta de que en ellas están patentes parte de esos atributos desconocidos de Dios que tienen que ver con el control de la materia física en los mundos materiales como el nuestro.

Es bueno alzar la vista y extender nuestra mirada allende la inmensidad del futuro y de las estrellas, tratando de darnos respuestas y de saber qué y cómo es Dios, pero olvidamos que Nuestro Padre es tan grande que no cabe en el universo y que a la vez su presencia está en la más insignificante flor que sólo dura unas horas en la primavera. El misterio de Dios nos envuelve, y un consejero Divino en el LU, documento 3, Pág. 50, párrafo 4 nos dice: *“Aunque provengo de la morada muy cerca de la Deidad, no puedo presumir hablar con perfección de entendimiento respecto a la infinidad de muchos atributos Divinos. Tan sólo la infinidad de mente puede comprender plenamente la infinidad de existencia y la eternidad de acción”*

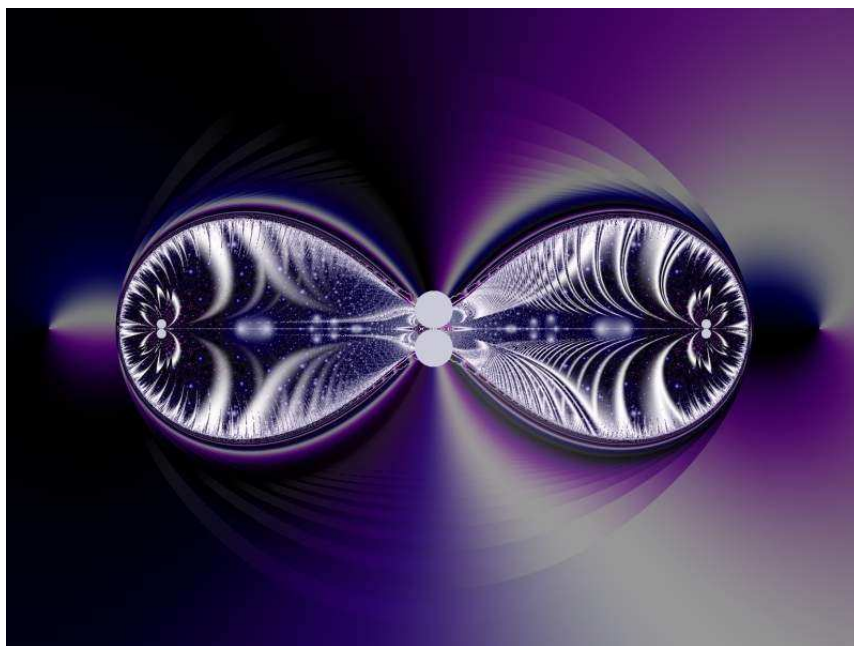
Esto lo dice un consejero Divino cuya sabiduría, conocimiento y espiritualidad excede con mucho a la nuestra. Excepto el universo central de Havona, los restantes siete superuniversos están en vía de perfección. Es lógico pensar que, a medida que se avance hacia la etapa de Luz y Vida, nuevos atributos de la Deidad se vayan revelando. Ahora, hablar sobre cuáles serán esos atributos y en qué facetas de la vida se pondrán de manifiesto es algo que nadie puede hacer, aun cuando se trate de un Consejero Divino. Por otro lado, si la creación material sigue expandiéndose, significa que nuevos poderes de control por parte de la Deidad se pondrán de manifiesto con relación a estas nuevas creaciones, es obvio. Pero hablar de dichas manifestaciones sería como ponerse a describir los automóviles del año 3000.

Lo mismo que no fui a oír la conferencia de mi amigo sobre lo no manifestado, tampoco le di respuesta al visitante que

pedía una explicación de Dios. Yo puedo contar lo que ha significado Dios en mi vida, mi transformación como individuo y como ser social, decir que a partir de mi encuentro con Dios mis perspectivas alcanzan un nivel cósmico, y finalmente puedo decir que esas experiencias están al alcance de quien quiera experimentarlas y que la única condición para alcanzar tal nivel de existencia es creer en Dios y consagrar su voluntad a la voluntad del Padre, pero no explicar a Dios.

La vida moderna, con su alto nivel de tecnología y ciencia, a la vez que ha elevado el nivel de vida material del hombre y lo ha liberado de muchas de las supersticiones y miedos de la era primitiva, también lo ha llevado a una posición demasiado escéptica en cuanto a las realidades espirituales. Por esta razón constantemente estamos exigiendo pruebas y creo que todos en algún momento dado buscamos que alguien nos dé explicaciones claras o evidencias tangibles para creer en Dios. Ahora sabemos que solo la experiencia individual es el único método para descubrir esas manifestaciones, que

nuestro Padre celestial en su infinito amor y misericordia nos regala para que le busquemos. Vivimos en una época en que el conocimiento y la información han dejado de ser un lujo para una pequeña minoría privilegiada. Por tanto es lógico que ahora nos hagamos preguntas cada vez más profundas y que las respuestas que necesitamos sean también profundas. Pero ante Dios, el misterio de los misterios, ante su inmensidad y majestuosidad, hay que reconocer que nuestra ciencia y nuestros argumentos son nulos. El único recurso que se nos ha dado es la FE y como requisito hay que amarle primero y conocerle después. Luego, paso a paso, Él se nos irá revelando a medida que ascendamos, y esto sólo bastaría como incentivo para amarle, saber que cada día puedo ir descubriendo algo nuevo de su amor y grandeza y que su manifestación en cada uno de sus hijos es directamente proporcional al grado de entrega y consagración a ese Dios cuya manifestación más grande en nuestras vidas somos nosotros mismos.



## CUÁNTOS MORTALES SOBREVIVEN

De Trevor Swadling

He llamado al tema que estoy a punto de presentar «Cuántos mortales sobreviven». Es un tema que queda abierto a preguntas y discusiones. Antes de continuar con mi presentación, me gustaría decir que no he llegado a conclusiones rígidas sobre este tema, aunque debo admitir que después de investigarlo, leo ahora ciertas secciones de *El libro de Urantia* con una luz diferente. Me gustaría recalcar también que para seguir este tema se debería tener en mente que:

1. Está involucrado el libre albedrío.
2. Que el misterio y amor y misericordia del Padre de todas las almas prevalece.
3. Que este tema se fundamenta en cosas que no han sido reveladas plenamente.
4. Y que no entendemos plenamente los posibles cambios y diferencias en el tiempo entre nuestro mundo y los mundos mansión, y los de más allá aún.

Deberíamos tratar los pasajes que cito de *El libro de Urantia* como hechos, pero sabiendo que estos hechos se han ordenado de forma que sirva de respaldo para este tema. Algunos de los hechos son parciales, a pesar de lo cual la imagen resultante está totalmente abierta a la conjetura. Podría muy bien haber también otros hechos ocultos en el libro que tanto yo como otros hayamos pasado por alto y que podrían invalidar esta presentación. Pero aun así, si esta presentación ha conseguido estimular a pensar y además a hacer un estudio más profundo de *El libro de Urantia*, creo que habrá servido a su propósito. Así que, con esto en mente, seguiré adelante.

Hace no mucho, leí un pasaje de *El libro de Urantia* que me hizo pensar en el índice de supervivencia de los mortales. Estaba

viendo un programa de la serie «El mundo que nos rodea». Muchos de nosotros hemos visto reportajes sobre la naturaleza en la televisión como éste de «El mundo que nos rodea» o los de Jaque Cruseou que nos muestran con todo detalle los hábitos e instintos de nuestros primos animales. El que estaba viendo era sobre los hábitos de reproducción y el índice de supervivencia de las tortugas gigantes de las islas del Pacífico; de cómo ponen instintivamente cientos de huevos sabiendo que sólo un puñado de ellos sobrevivirá para perpetuar la especie. Pues bien, si estudiamos las formas inferiores de vida de nuestro planeta, veremos que tienden a tener más cantidad de descendencia para asegurar su supervivencia, y si estudiamos a continuación una escala más o menos simplificada de la inteligencia, la descendencia tiende a disminuir de acuerdo con la capacidad intelectual. Esto parece ser una línea y un patrón comunes en la evolución de la vida. Si tenemos en cuenta entonces el lado que ha salido de la moneda y echamos una mirada amplia a la cosmología presentada en los documentos URANTIA, hablando en términos generales, los seres espiritualmente más altos de la escala, que son menos en número, tienen menos posibilidad de error o insurrección comparado con lo que pueden fallar, y de hecho fallan, los seres que están más cerca de nosotros, pues se dice en la página 393:

*«Nuestro universo local ha tenido la desgracia de que más de setecientos Hijos del orden Lanonandec se han rebelado contra el gobierno del universo, precipitando así la confusión en varios sistemas y sobre numerosos planetas. De todo este número de fracasos, sólo tres eran Soberanos de Sistema; prácticamente todos estos Hijos pertenecían a los órdenes segundo y tercero, Príncipes Planetarios y Lanonandec terciarios.»*

«El gran número de estos Hijos que han faltado a su integridad no es indicio de ningún defecto en su condición de criaturas. Podrían haber sido hechos divinamente perfectos, pero fueron creados así para que pudiesen entender mejor y acercarse más a las criaturas evolutivas que moran en los mundos del tiempo y el espacio.»

Y a su vez, en la página 608 dice:

« La mayor pérdida se produjo en las filas angélicas, pero la mayoría de los órdenes inferiores de inteligencia estuvo implicada en la deslealtad. De los 681.217 Hijos Materiales perdidos en Satania, el noventa y cinco por ciento fueron bajas de la rebelión de Lucifer. Se perdieron grandes cantidades de criaturas intermedias en aquellos planetas individuales cuyos Príncipes Planetarios se unieron a la causa de Lucifer.»

Dejemos esto ahora a un lado y volvamos al pasaje que leí en *El libro de Urantia* y que me hizo empezar a pensar sobre el índice de supervivencia de los mortales. Empezando al final de la página 608, leí:

«Pasaron más de dos años del tiempo del sistema desde el comienzo de la “guerra en el cielo” hasta la investidura del sucesor de Lucifer. Pero finalmente llegó el nuevo Soberano y aterrizó en el mar de cristal con su equipo. Yo estaba entre los reservas movilizados en Edentia por Gabriel y recuerdo bien el primer mensaje de Lanaforge al Padre de la Constelación de Norlatiadek. Decía: “No se ha perdido ni un solo ciudadano de Jerusem. Todos los mortales ascendentes han sobrevivido a la dura prueba y han emergido de la crucial prueba triunfadores y totalmente victoriosos”. Y continuación a Sálvington, Uversa y el Paraíso, fue este mensaje de reafirmación de que la experiencia de supervivencia de la ascensión mortal es la mayor garantía contra la rebelión y la salvaguardia más segura contra el pecado. Este noble grupo de fieles mortales de Jerusem ascendía exactamente a 187.432.811.»

Al día siguiente, después de leer este documento sobre la rebelión de Lucifer y de contemplar las repercusiones en

nuestro mundo, se me ocurrió de repente que este número de 187 millones de ciudadanos de Jerusem parecía increíblemente pequeño. Esta cifra parecía entrar en conflicto con mis ideas preconcebidas sobre el índice de supervivencia de los mortales, pues en la página 1.233 se dice:

«Si hay dudas en algún momento sobre la conveniencia de hacer avanzar una identidad humana a los mundos mansión, los gobiernos del universo dictaminan invariablemente a favor del interés personal de ese individuo; hacen avanzar resueltamente a dicha alma al estatus de ser transicional, mientras continúan sus observaciones de la intención en la moroncia y el propósito espiritual emergentes. Es seguro así que se consigue justicia divina y que se concede a la misericordia divina una nueva oportunidad para extender su ministerio.»

«Los gobiernos de Orvonton y Nébadon no alegan perfección absoluta en el trabajo de detalle del plan universal de repersonalización de los mortales, pero sí alegan manifestar paciencia, tolerancia, comprensión y compasión misericordiosa, y las manifiestan de hecho. Preferimos asumir el riesgo de rebelión en un sistema antes que exponernos al peligro de privar a un solo mortal luchador de cualquier mundo evolutivo de la alegría eterna de proseguir la carrera ascendente.»

«Esto no significa que los seres humanos vayan a disfrutar de una segunda oportunidad frente al rechazo de una primera; de ninguna manera. Pero sí significa que todas las criaturas con voluntad han de experimentar una oportunidad verdadera de hacer una elección indudable, autoconsciente y final. Los Jueces soberanos de los universos no privarán del estatus de personalidad a ningún ser que no haya hecho la elección eterna de manera final y plena; el alma del hombre se le debe dar y se le dará una oportunidad plena y amplia de revelar su intención verdadera y su propósito real.»

Así que me puse a intentar resolver lo que me parecía que era un conflicto. Quise rebatir la idea de que esta cifra de

187 millones indicaba que sólo un pequeño porcentaje de mortales sobrevivía de hecho. Mi primera búsqueda fue para descubrir lo que significa ser ciudadano de Jerusem. Leemos en la página 540:

*«Siete veces experimentan estos mortales que pasan por toda la carrera de los mundos mansión el sueño del ajuste y el despertar de la resurrección. Pero la última sala de resurrección, la cámara del despertar final, se dejó atrás en el séptimo mundo mansión. Los cambios de forma ya no volverán a necesitar la pérdida de la conciencia o la interrupción en la continuidad de la memoria personal.»*

Y en la página 538:

*«Empieza ahora la formación de promociones para graduarse para Jerusem. Habéis ido de mundo en mundo como individuos, pero ahora os preparáis para partir hacia Jerusem en grupos...»*  
*«El personal de la séptima mansión se congrega en el mar de cristal para presenciar vuestra partida hacia Jerusem con el estatus de residentes. Puede que hayáis visitado Jerusem cientos o miles de veces, pero siempre como invitados; nunca antes os habíais dirigido hacia la capital del sistema en compañía de un grupo de vuestros compañeros que daban un eterno adiós a toda su carrera en las mansiones como mortales ascendentes. Pronto seréis bienvenidos en el campo de recepción del mundo sede como ciudadanos de Jerusem.»*

Sabemos ahora, por haber leído el documento sobre los siete mundos mansión, que esto implica que atravesar estas esferas supone un tiempo bastante grande y que también nuestra estancia en Jerusem es de duración considerable. Aunque no nos dan ninguna cifra sobre cuánto tiempo lleva atravesar los mundos mansión, sí nos dicen que Juan Bautista atravesó los mundos mansión y que es un ciudadano de Jerusem que sirve en el consejo de los 24, así que sabemos definitivamente que lo hizo en menos de 2.000 años, aunque sus experiencias fueron muy diferentes, dadas sus

circunstancias, a las de un ascendente medio. La afirmación de la página 558 nos conduce de vuelta al asunto de que no llegamos allí a pasar el rato.

*«El plan de supervivencia de los mortales tiene un objetivo práctico y útil; no sois los receptores de toda esta labor divina y toda esta capacitación concienzuda para que podáis sobrevivir sólo para disfrutar de la felicidad sin fin y la calma eterna. Hay una meta de servicio trascendente oculta más allá del horizonte de la presente edad del universo. Si los Dioses hubieran planeado llevaros meramente a una larga excursión de alegría eterna, ciertamente no habrían transformado en tan gran medida todo el universo en una vasta e intrincada escuela de capacitación práctica, requiriendo que una parte sustancial de la creación celestial fuera de enseñantes e instructores, y pasar a continuación edades y edades dirigiéndoos, uno a uno, por esta gigantesca escuela en el universo de capacitación experiencial. Promover el programa de progresión mortal parece ser una de las ocupaciones principales del universo organizado presente, y la mayoría de los innumerables órdenes de inteligencias creadas se ocupa directa o indirectamente de hacer avanzar alguna fase de este plan progresivo de perfección.»*

*«Al atravesar la escala ascendente de existencia viva desde el hombre mortal hasta el abrazo de la Deidad, vivís de hecho la vida misma de toda fase y etapa posible de la existencia de la criatura perfeccionada dentro de los límites de la edad universal presente...»*

Dejando esto aparte ahora, veamos si podemos echar una mirada a algunas cifras de población. Posiblemente podamos llegar a saber, más o menos, cuántos mortales rondaban por aquí en los tiempos de la rebelión de Lucifer. En la página 741 se nos cuenta que había 500 millones de mortales vivos en Urantia en estos tiempos. Si pasamos a la página 559, veremos que nos dan alguna información que podríamos usar para llegar a una idea aproximada de la población de Satania:

*«La propia Satania es un sistema sin terminar que contiene sólo 619 mundos habitados. Dichos planetas se numeran en serie de acuerdo con su registro como mundos habitados, como mundos habitados por criaturas con voluntad. De esta forma, se dio a Urantia el número 606 de Satania, lo que significa el mundo sexcentésimo sexto del sistema local en el que el largo proceso de la vida evolutiva culminó con la aparición de seres humanos. Hay treinta y seis planetas no habitados que se acercan a la etapa de dotación de vida y varios están siendo preparados ahora para los Portadores de Vida. Hay cerca de doscientas esferas que están evolucionando de forma que pueden estar preparadas para la implantación de vida en los siguientes millones de años.*

*»No todos los planetas son adecuados para albergar vida mortal. Los pequeños, que tienen una alta velocidad de revolución axial, son totalmente inadecuados como hábitats de vida. En varios de los sistemas físicos de Satania, los planetas que giran alrededor del sol central son demasiado grandes para ser habitados, al ocasionar su gran masa una gravedad opresiva. Muchas de estas enormes esferas tienen satélites, a veces media docena o más, y estas lunas son frecuentemente de un tamaño muy cercano al de Urantia, de modo que son casi ideales para ser habitadas.*

*»El mundo habitado más antiguo de Satania, el mundo número uno, es Anova, uno de los cuarenta y cuatro satélites que giran alrededor de un enorme planeta oscuro pero expuesto a la luz diferencial de tres soles vecinos. Anova está en una etapa avanzada de civilización progresiva.»*

Sabemos ahora que en los tiempos de la rebelión de Lucifer había definitivamente 606 planetas habitados y sabiendo que nuestro planeta es el 606º de los 619, lo que apunta a que somos bastante recientes, pienso que podemos usar sin temor a equivocarme la cifra de 500 millones como población de cada planeta de Satania. Hagamos que nuestro número de planetas sea 600. Me parece que podemos trabajar bastante seguros con esta cifra. Antes de que calculemos

ningún número, la siguiente cuestión que viene a la mente es saber cuántos ciudadanos de Jerusem residen de hecho en Jerusem en un momento dado y cuántos están fuera en una misión. En la página 742 se nos dice que en el momento de la selección de los 100 para ir a Urantia con el príncipe Caligastia, se ofrecieron voluntarios 785.000 mortales ascendentes. Sin embargo, estos 100 escogidos eran mortales ascendentes no fusionados y eran ciudadanos provisionales. No se nos dan muchas cifras sobre la asignación a misiones y aunque un autor se refiere a los mundos mansión como esferas de detención y a que los ciudadanos de Jerusem están confinados al universo local, otro autor nos informa de que hay estudiantes visitantes que salen desde Uversa, la capital de nuestro superuniverso. Asumamos ahora que la cifra de 187 millones es el 1% de los ciudadanos de Jerusem y que el restante 99% ha salido a realizar alguna misión. Usando ahora estas cifras conservadoras que hemos dado previamente — 500 millones en cada planeta, 600 planetas, una generación, lo que da 300.000 millones de los que el 99% que ha salido en misión— terminamos con un índice de supervivencia del 6,23 %. Llevándolo a 12 generaciones, tenemos un índice de supervivencia del 0,5%. Si dejamos ahora todos los demás planetas a un lado y tomamos sólo nuestro planeta con su población actual de 5.000 millones, la dividimos por dos y cogemos una calculadora para desarrollar la cifra en un periodo de 12 generaciones — unos simples 300 años— terminaremos con 2.500 millones X 12 que es igual a 30.000 millones —62,3%—. Hagamos el cálculo entonces a lo largo de un periodo de mil años, tiempo mucho más corto que una dispensación, y la cifra llegará a los 840.000 millones, lo que nos dará un índice de supervivencia del 2,2%. Si alguien tiene tiempo y mente analítica para las matemáticas podría quizá acercarse más a obtener el índice se



supervivencia de los mortales de un espacio fijo de tiempo, aunque asumo que el índice de supervivencia aumentará en función del avance de cada planeta a la era de luz y vida, y que en alguna etapa se estabilizará. A tener en cuenta también que el índice de supervivencia de los 582 mundos que no cayeron completamente en la rebelión de Lucifer podría ser más grande.

Debido al largo periodo de capacitación, quizá como conclusión, haría la sugerencia de que posiblemente de los billones y billones de almas sólo un porcentaje pequeño de ellas se presentan en Jerusem. En otras palabras, es posible que en algún momento entre esta vida, el primer mundo mansión y Jerusem, grandes cantidades de almas elijan de hecho no continuar con su carrera de ascensión.

(Traducción de Carmelo Martínez)

## LAS CUATRO VELAS

De L. Coll

Las cuatro velas se quemaban lentamente.

En el ambiente había tal silencio que se podía oír el diálogo que mantenían.

La primera dijo:

Yo soy la paz, pero las personas no consiguen mantenerme. Creo que me voy a apagar.

Y, disminuyendo su fuego rápidamente, se apagó por completo.

La segunda dijo:

Yo soy la fe. Lamentablemente, a los hombres les parezco superflua. Las personas no quieren saber de mí. No tiene sentido permanecer encendida. Cuando terminó de hablar, una brisa pasó suavemente sobre ella y se apagó.

Rápida y triste, la tercera vela se manifestó:

Yo soy el amor. No tengo fuerzas para seguir encendida. Las personas me dejan a un lado y no comprenden mi importancia. Se olvidan hasta de aquellos que están muy cerca y les aman. Y, sin esperar más, se apagó.

De repente, entró un niño y vio las tres velas apagadas.

¿Pero qué es esto? Deberíais estar encendidas hasta el final.

Al decir esto comenzó a llorar.

Entonces la cuarta vela habló:

No tengas miedo. Mientras yo tenga fuego podremos encender las demás velas.

¡Yo soy la esperanza!

Con los ojos brillantes, el niño agarró la vela que todavía ardía y encendió las demás.

¡Que la esperanza nunca se apague dentro de nosotros!

¡Y que cada uno de nosotros sepamos ser la herramienta que los niños necesitan para mantener la esperanza, la fe, la paz y el amor!



## NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN URANTIA DE ESPAÑA

### LA EDICIÓN EUROPEA DE *EL LIBRO DE URANTIA* YA ESTÁ DISPONIBLE EN LAS LIBRERÍAS



Desde el 18 de mayo de 2009, la nueva edición de *El libro de Urantia* ya está disponible en los puntos habituales de venta.

Si tenéis algún problema en conseguir un ejemplar de la edición europea, hacédnoslo saber mediante un correo a [urantiaesp@gmail.com](mailto:urantiaesp@gmail.com), o por correo postal en el apartado de correos 272, 08800 Vilanova i la Geltrú (Barcelona) Uno de nuestros objetivos es que *El libro de Urantia* esté disponible para todos aquellos que estén interesados en comprarlo.

### EJEMPLARES DE *LE LIVRE D'URANTIA*

La Asociación Urantia de España tiene en reserva tres ejemplares de *Le Livre d'Urantia*, de los que se pusieron a la venta durante la pasada conferencia internacional celebrada en Benalmádena Costa (Málaga).

Los libros se venden a **15 euros** cada uno (gastos de envío aparte), el mismo precio especial al que estuvieron en la conferencia internacional. Si alguien está interesado en adquirir uno o más ejemplares, puede ponerse en contacto con nosotros enviando un correo a [urantiaesp@gmail.com](mailto:urantiaesp@gmail.com), o por correo postal en el apartado de correos antes mencionado.

